**Los beneficios de tener a Jesús como nuestro pastor personal** (Juan 10:1-21)

¿Alguna vez alguien se ha burlado de ti? ¿Alguna vez te has sentido fuera de lugar, que llegas a algún lugar donde no te están esperando, pero tu piensas que te estaban esperando? ¿Alguna vez has llegado a algún lugar y tanto tu como los otros presentes se dan cuenta de que no perteneces allí?

Una de las veces que me he sentido más humillado fue cuando tenía unos 16 años de edad. Era en esa edad cuando estaba tratando de hacerme un poco independiente económicamente de mi hogar. Nunca había tenido un trabajo. Un grupo de amigos estábamos hablando y un señor presumido dijo yo te puedo conseguir trabajo en la imprenta donde yo trabajo. Pero tienes que saber escribir a maquina. Por toda una semana pedí prestado una maquina de escribir de esas viejitas para practicar y poder pasar la entrevista. Estaba nervioso, me levanté temprano el día de la entrevista, me bañé, me vestí formal y llego al lugar, a la dirección que me había dado el hombre. Había alguien de seguridad en la puerta le expliqué que tenía una entrevista y me dejó pasar. Pues allí son las oficinas me dijo. Toca la puerta y explícales quien eres y a que vienes me dijo el de seguridad. Antes de tocar la puerta vacilé un poco, me fijé si mi camisa estaba bien metida, el corazón me palpitaba a mil por hora. Toco la puerta y alguien del otro lado me dice adelante. Abro la puerta y veo a un montón de señores bien formales. Uno de ellos sentado en su escritorio y otros sentados enfrente de él. Estaban teniendo una reunión. ¿Qué deseas me dijo el que estaba sentado en el escritorio? Y yo todo nervioso le dije: yo conozco al señor fulano de tal, él me envió, me dijo que estaban buscando a alguien que supiera escribir a maquina y usar computadora y la impresora. El hombre voltea a ver a los que estaban enfrente de él como asustado y los otros hombres lo quedan viendo. Se hace una pausa silenciosa hasta que el señor en el escritorio me dice. No conocemos a tal persona, y no estamos buscando a nadie para darle trabajo.

Cuando llegué a los dos lugares me sentí engañado por el hombre malvado que me dijo de un trabajo que no existía simplemente para presumir de que conocía personas, de que tenía influencias. Pensé en ir a reclamarle, pero preferí quedarme con la lección. Ese día me hizo ver que no podía confiar en cualquier persona. Que no todas las personas eran dignas de mi confianza y que tenía que cuidar bien a quien le prestaba atención o si no terminaría lastimado.

Pero en relación con los dos lugares, cuando me aparecí a cada uno de ellos no me sentí bienvenido. Por el contrario, me sentí como un extraño, que más bien estaba causando incomodidad a los demás. Por supuesto no me estaban esperando. Todo había sido un engaño. Me imagino que después de haber salido deben haberse reído de mi. Pobre muchacho quien sabe quien lo engañó.

Pero esto es solo un ejemplo personal de lo que me pasó y que me hizo sentir no bienvenido, burlado, que no pertenecía a ninguno de esos dos lugares. Pero tal vez en tu caso son otras las circunstancias que te hace sentir de la misma manera. Tal vez llegas al mismo sentir por otro camino. Tal vez te has preguntado a ti mismo: ya tengo 40 años de edad y me pregunto si hay alguien al que realmente le intereso, cuando estoy con estas personas o grupo me siento bienvenido, amado. Bueno tengo 50 años y ¿qué he hecho con mi vida, hacia donde voy? ¿Habrá alguien que se preocupe por mi, que realmente le intereso sin que trate de sacar ventaja de mi? Y a lo mejor has llegado al mismo sentir, pero otro camino. Me refiero a llegarte a sentir que no perteneces a un grupo, a ese sentimiento de soledad, de falta de significado y de propósito. O tal vez no eres tu la persona que se siente pero conoces a alguien que está en esa situación.

Pues yo quiero decirte en esta mañana que es eso lo bello de entregarle nuestra vida a Jesús. Porque en ese momento encuentras todo lo que estabas buscando en las personas, en el mundo, en las diversiones y que al final no te lo dan. Ese sentimiento de valor y de importancia. Esa necesidad de sentirte amado, de que le importas a alguien de manera genuina y que eres parte de una familia.

Los beneficios de tener a Jesús como nuestro pastor personal:

**Juan 10 »Ciertamente les aseguro que el que no entra por la puerta al redil de las ovejas, sino que trepa y se mete por otro lado, es un ladrón y un bandido. 2El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. 3El portero le abre la puerta, y las ovejas oyen su voz. Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil. 4Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. 5Pero a un desconocido jamás lo siguen; más bien, huyen de él porque no reconocen voces extrañas.**

**I. Te da un lugar especial en su familia:** Quiero que entiendas esto, para El no eres un desconocido. Para El no eres un extraño. Para El no eres uno de tantos más. Para El no eres uno en un montón. Por el contrario, eres único, eres especial. El Mi hermano te conoce por tu nombre.

**Isaias Isaías 40.26** 26Alcen los ojos y miren a los cielos: ¿Quién ha creado todo esto? El que ordena la multitud de estrellas una por una, y llama a cada una por su nombre. ¡Es tan grande su poder, y tan poderosa su fuerza, que no falta ninguna de ellas!

**Cuando Samantha me recibió por primera vez en Nebraska. Estaba esperándome con un regalo.**

¿Sabe cuando alguien me había esperado al bajar de un avión de esa manera? Nunca.

**II. Te da vida y te la da en abundancia:**

La gente vive sin esperanza. No saben que va a pasar después de la muerte así que inventan sus propias teorías. Pero el que tiene a Jesús como su pastor tiene seguridad de vida eterna. Tiene salvación, pero lo más maravilloso de todo es que dicha salvación no empieza cuando morimos, sino que empieza cuando le entregamos nuestra vida a El. La salvación empieza acá, en vida.

**6Jesús les puso este ejemplo, pero ellos no captaron el sentido de sus palabras. 7Por eso volvió a decirles: «Ciertamente les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. 8Todos los que vinieron antes de mí eran unos ladrones y unos bandidos, pero las ovejas no les hicieron caso. 9Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Se moverá con entera libertad, y hallará pastos. 10El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.**

**III. Te da el amor que has andado buscando en otros lugares:**

¿Sabes cuando das tu vida por una oveja, sabes cuando arriesgas tu vida y te expones a ser atacado por un lobo? Solo cuando amas a la oveja. Jesús está diciendo el asalariado ve el peligro y se va porque no hay un interés genuino por el bienestar de la oveja en cambio YO, Yo doy la vida por mis ovejas, porque amo a mis ovejas.

**11»Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. 12El asalariado no es el pastor, y a él no le pertenecen las ovejas. Cuando ve que el lobo se acerca, abandona las ovejas y huye; entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. 13Y ese hombre huye porque, siendo asalariado, no le importan las ovejas.**

**14»Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, 15así como el Padre me conoce a mí y yo lo conozco a él, y doy mi vida por las ovejas. 16Tengo otras ovejas que no son de este redil, y también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor. 17Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. 18Nadie me la arrebata, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre.»**

**19De nuevo las palabras de Jesús fueron motivo de disensión entre los judíos. 20Muchos de ellos decían: «Está endemoniado y loco de remate. ¿Para qué hacerle caso?» 21Pero otros opinaban: «Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrirles los ojos a los ciegos?»**

El amor de una madre: como pasó toda la noche despierta cuidando de los niños porque no se sentían bien. Sabes cuando sacrificas tu sueño, tus oras de descanso? Cuando amas a la persona que te necesita. Y entre más grande es el sacrificio más se demuestra el grado de amor.